

Soy Marina Rondelli o Guru Meher K. de Italia. Empecé con el yoga a los 18 y practico Kundalini Yoga desde los 23. Conocí a YB por primera vez en Barcelona en 1985 cuando tenía 27 años. Me dio mi nombre espiritual. Continué practicando, pero no regularmente, hasta 1990 cuando Guru Dev Singh vino a Italia para enseñar Sat Nam Rasayan. Yo formé parte de su primer grupo de estudiantes en Bolonia y fui seducida por la práctica de curación y por el maestro. La falta de una dinámica de poder que existía en su relación con sus alumnos era diferente a todo lo que había visto hasta entonces con otros profesores en el mundo de Kundalini Yoga. No era autoritario, no insistía en seguir el sistema SIJ (religión) y no intimidaba como YB. Probablemente sea todo esto lo que lo hizo seductor y alcanzable.

Pronto descubrí que era un material interesante para él. Mirándolo ahora, es posible que estuviera un poco enamorada de él, pero no tanto. Y tal vez otros estudiantes también lo querían, como suele ocurrir en una relación alumno-maestro o en un entorno terapéutico. Mientras tanto, mi matrimonio se mantenía, aunque mi esposo se oponía a la forma en que estaba cambiando, a mi práctica diaria y a que me hiciera vegetariana. Nuestras vidas se separaban cada vez más. Y luego, hacia finales de 1995, mi esposo se enamoró de mi hija de dieciséis años de mi primer matrimonio. Una vez, cuando estaba fuera de casa, se acercó a ella con intenciones sexuales. Su intento fracasó porque ella retrocedió y yo volví a casa. Al día siguiente me contó lo que había pasado y tuve que separarme de él con gran dificultad y dolor.

Para entonces, Guru Dev se había convertido en un querido amigo que era importante para mí. Cuando venía a Bolonia para los cursos de sanación, siempre lo acompañaba después de las sesiones a la casa de Narayan donde estaba el centro de yoga. Dirigí el centro junto con Simran K. GD tenía un dormitorio allí. Durante esas tardes me enseñó cosas extra sobre la curación, sobre cómo el cuerpo y el flujo de energía de la pareja tenían una importancia decisiva en la relación terapéutica. Se convirtió en mi confidente y consejero.

Inmediatamente después de la separación de mi esposo, a principios de 1996, mi relación con GD cambió. Al día siguiente de la fatídica primera vez que tuve relaciones sexuales con él, me informó de que:

- 1) No era la única con quien experimentaba su "energía tántrica".
- 2) Nuestra relación sexual era necesaria porque mi autoestima se derrumbó después de que mi esposo se fijó en mi hija.
- 3) Era fundamental que nuestra relación permaneciera en secreto. En primer lugar, por el bien de mi hija, y también porque las consecuencias de hablar de ello eran impredecibles.
- 4) Me vendría bien tener pareja.

Me guió hábilmente hacia uno de sus alumnos: un amigo suyo de Roma.

Le dije a GD que lo amaba mucho. "Lo sé", dijo, pero él mismo nunca me dijo lo mismo. Entendí que la situación era ambigua e incorrecta. Estaba casado y, según la religión Sij, a la que se adhería estrictamente, el matrimonio era un vínculo sagrado. No contempló la poligamia.

Por lo tanto, sentí que era correcto poner fin a nuestra relación. Sería mejor poner mi energía en otra persona. Decidí probarlo. El hombre "recomendado" debe haber pensado lo mismo.

Empezamos a salir. No fue desagradable. Tener a alguien para mí fue gratificante. Traté de encontrar la paz con la idea de que el tiempo de las aventuras sexuales con el maestro curandero había terminado.

Cuando volví a ver a Guru Dev, descubrí que él tenía la intención de continuar sus experimentos con la energía sexual conmigo. Me desconcertó y me hizo enojar, pero la verdad es que al mismo tiempo quería que continuara. Me complacía que me quisiera. Y más que cualquier otra cosa: "quería saber" más sobre esa cosa compleja que él había empezado a enseñarme y que se confundía con los sentimientos y el deseo, con mi rabia y su indiferencia.

Él sabía". Él sabía todo, al menos así es como yo lo percibía, y yo estaba ansiosa por aprender. Por eso lo quería. Quería dominar esta técnica de curación utilizando el flujo de energía entre los seres humanos y especialmente la energía sexual para fortalecer las capacidades del curandero. Moldeé todos los detalles de lo que sucedió de tal manera que encajaran en lo que yo quería que fueran.

Mientras tanto, la relación con mi hija se estaba volviendo cada vez más desastrosa. La mayoría del tiempo vivía con su novio y rara vez volvía a casa. Ella no me hablaba y me miraba con desprecio. No podía acercarme, comprenderla y hacerme entender por ella. Ella no quería tener

nada que ver conmigo. Estaba decepcionada de ella, no entendía por qué se permitía comportarse así conmigo, ser tan irrespetuosa. No supe cómo manejarlo.

Necesitaba un terapeuta que pudiera ayudarnos. GD fue mi maestro, mi amigo y el mejor terapeuta que se me ocurrió. De hecho, era mi ídolo. Ofreció su ayuda. Con mucho gusto mi hija fue a hacerse un tratamiento cuando él vino a Bolonia. Y así, comenzó a darle sesiones de SNR todos los meses. Luego la llevó a ella y a su familia con él en viajes a los Estados Unidos, a la India, etc. Al principio, ella lo acompañó de buena gana. Después de un tiempo, consumió marihuana y bebió con más frecuencia, incluso sola. Antes de esto, ocasionalmente consumía drogas y alcohol en un contexto social, como lo hacen los jóvenes. La relación con su novio terminó. Volvió a vivir en casa. Entre ella y yo, las cosas empeoraron. Y ya no quería tener sesiones con GD.

Cuando le conté a GD sobre mi hija y su reticencia a asistir a las sesiones, me tranquilizó. Dijo que ella era muy retorcida. Que lo que había sucedido con mi esposo la había destrozado a ella y a nuestra relación. Estaba trabajando para arreglarlo. Tuve que controlar mis dudas y dejar de preocuparme mientras él se ocupaba de la situación.

Con respecto a mi propia situación, me consolé pensando que no estaba tan mal. Tenía 2 hombres, 2 relaciones. Ninguno de ellos era oficial ni estable pero aprendí cosas únicas sobre la curación y sobre todo aprendí a mantener mi corazón abierto a pesar de todo. Por primera (y última) vez en mi vida tuve 2 hombres y los amaba a ambos. Como sanadora, sentí que "mi espacio" y mi capacidad de "percibir" aumentaron.

En aquellos días, yo era la secretaria acompañante de GD cuando venía a Turín y Verona. Aquellas visitas fueron siempre la ocasión de encuentros íntimos y de "experimentación tántrica". Al menos así lo veía yo.

En septiembre de 1997, cuando me acosté con él en Turín, estaba exactamente en la mitad de mi ciclo en la etapa de ovulación. Incluso si GD era oficialmente estéril, después del coito corrí al baño para tratar de sacar la mayor cantidad de esperma posible. Él dijo que no me preocupara. Al mes siguiente descubrí que estaba embarazada. En noviembre, después de mi cumpleaños, tuve una cita para un aborto. Estaba muy molesta emocionalmente por eso y en mi confusión, casi quemo la casa. Por la mañana fui al hospital a abortar por mi cuenta. Eran 2, mellizos. Por la noche, mi compañero, que pensaba que los gemelos eran suyos, vino a buscarme al hospital. A las 10 de la noche, GD me llamó para preguntarme cómo estaba.

En diciembre, volví a encontrarme con GD en la reunión anual de SNR en Asís. Tenía el corazón roto pero no pude demostrarlo. Esto lo había aprendido después de tantos años en la esfera del Kundalini Yoga: lo que eres y cómo te sientes no vale nada. Se trata de cómo te muestras a los demás. El mito que existía era el siguiente: la velocidad a la que eres capaz de enviar cada emoción al campo neutral para "igualarla", es lo que importa. Este era el requisito principal para un buen terapeuta, yogui o yoguini de SNR. De lo contrario, se le consideraba de segunda clase. En la primavera de 1998, la relación con mi pareja "recomendada" terminó. Me roía, pero pronto lo superé. Todavía tenía mi relación privilegiada y secreta con el Jefe. Él personalmente se hizo cargo de mi hija mayor. No podría hacer eso. Después de todo, ella era una adolescente y ya sabes cómo son. Mi hija menor siempre estuvo conmigo. Me dije a mí misma que, tarde o temprano, ambas serían seres humanos bien equilibrados, listas para desarrollar plenamente su potencial espiritual. Gracias a mí crecieron en el lugar más seguro y protegido que puedas imaginar en el mundo. Creé para ellas una situación mucho mejor que la que mi madre había hecho para mí.

A principios del verano, los conflictos con mi hija mayor fueron intensificándose. Ella estaba totalmente fuera de mi control. ¡El tema "control" merece un capítulo en sí mismo! Para ser un sanador superior en SNR, debes aceptar dejar el control. Por otro lado, te enseñan que la curación tiene que ver con el control sobre el otro y sobre la situación. Siempre estás estableciendo y sancionando los términos de una jerarquía. Un mensaje que, en el mejor de los casos, es contradictorio.

No había tenido noticias de GD desde finales de mayo. De vez en cuando llamaba "al amigo" porque extrañaba mi hogar. Una tarde, mi hija se enfrentó a mí. Me preguntó si realmente creía que GD era esa perla de hombre que estaba promocionando. ¿Realmente pensaba yo que él era un modelo de integridad y fiel a los sagrados principios Sij? ¿Que no estaba engañando a su

esposa? Mientras pensaba en algo que pudiera encubrir posibles chismes, le pregunté con quién pensaba que GD estaba engañando a su esposa. Estaba lista para recibir cualquier respuesta pero cuando ella respondió, "conmigo por ejemplo", mi corazón dio un vuelco y el tiempo se desvaneció en un vacío y caí en la nada.

Y luego me lo soltó todo: por las mañanas cuando le daba dinero para brioche e cappuccino para llevar a la casa de Narayan donde él y yo habíamos dormido juntos por la noche y donde él la estaba esperando para el tratamiento y yo la "forcé". para que fuera. El viaje a la India donde la había enviado por su crisis en la escuela y el uso de marihuana. Él había insistido en que fuera porque estaba tan deprimida que podría suicidarse. Sabía que su suicidio era el botón más fácil de presionar conmigo. Le había confiado que ver morir a mi hija mayor siempre había sido mi mayor pesadilla. Desde que nació, Dios sabe por qué, tuve ese miedo por ella. Con la más pequeña, nunca tuve eso.

Usó esta palanca "ella es suicida" cada vez que nos veíamos y cuando le preguntaba por ella y por la razón por la cual su relación conmigo empeoraba cada vez más. Mi miedo me hizo temblar por dentro y la empujaba para que fuera.

Me dijo que en la India dormía en el albergue con Narayan. Él y su familia se alojaron en un hotel de cinco estrellas porque su estatus lo exigía. (El estatus no era importante para él sino fundamental y necesario para definir su posición dentro de la comunidad. Ahora veo cómo la elección de las personas de su entorno se definía por el dinero en sus cuentas bancarias o por una autosuficiencia económica significativa, excluyéndome a mí.).

Todas las mañanas GD, que en esos días tenía 46 años, venía al albergue para la "curación".

Enviaba Narayan lejos y luego se acercaba sigilosamente a mi hija de 16 años para tener sexo con ella. Ella no lo quería, pero él estaba obsesionado, me dijo. Le pregunté si Narayan lo sabía y me dijo: "Ella lo sabe todo, pero le conviene fingir que no lo sabe".

Estaba aniquilada, congelada, ya no existía. Guru Dev era mi maestro, mi maestro, mi amigo, mi amante. Y Narayan era mi amiga de antes, antes de que Kundalini Yoga entrara en mi vida, antes de Guru Dev. Estaba mirando a mi hija, la casa, los objetos sobre la mesa. Todo me era ajeno. Mi respiración se había vuelto muy superficial y de repente me sentí extremadamente cansada. Ella esperaba una reacción, pero yo ya no existía. Entonces, fue a su habitación y cerró la puerta. También subí las escaleras. Quería tener algo que decirle, pero no había nada dentro. Mi cerebro era como agua. Mi corazón se había ido. Me fui a la cama y tenía tanto frío que empecé a sacar los edredones de invierno del armario. Los puse todos encima de mí. Pero todavía estaba congelada. Mis dientes castañeteaban. No tenía pensamientos. Yo estaba en shock.

Después de que no sé cuánto tiempo, mi hija se fue. Ella salió de la casa. Al pasar, me dijo que no sabía si volvería por la noche. No tuve la fuerza para detenerla, para abrazarla, para decirle que estaba allí para ella. No tenía fuerzas para llorar, ni con ella, ni sola. No sé cuánto tiempo después de que ella se fue, levanté el teléfono y lo llamé. Solo pude decir "¿Por qué? ¿Por qué ella? ¿Por qué?" Me respondió que estaba en una sesión de sanación. Me llamó después de 10 minutos. No recuerdo exactamente lo que dijo esa vez porque mi memoria se confunde con las miles de otras veces en que se excusó, dio motivos, razones y estrategias, y ..., y ..., y.

Tres días después, mi hija regresó a casa. Ella estaba bastante fuera de sí misma. Me dijo que iba a Favignana a ver a un amigo. Dijo que tenía que irse, que no quería estar conmigo. Y no pude hacer nada más que verla irse.

GD me telefoneó de nuevo. Estoy bastante seguro de que lo hizo porque quería mantenerme bajo su control. La situación era crítica para él. Yo era un cañón suelto, tanto como lo era mi hija. Tenía que asegurarse de que yo guardara silencio y de que no revelara nada.

Después de unos días, mi hija me llamó. Estaba cada vez más loca, diciendo tonterías. Dijo cosas que me asustaron. Después de 4 o 5 días una amiga me llamó para decirme que tenía que llevarla de regreso a casa. Ella había sido golpeada. No pude hacer eso porque no tenía dinero para comprar un boleto. Era verano, así que solo tenía poco trabajo por hacer. Y no tenía a nadie más para cuidar a la más pequeña. Fue demasiado para mí. Simplemente ya no lo quería. Llamé a GD de nuevo. Le pagó un pasaje de Palermo a Bolonia. Su amiga logró ponerla en el avión y la confió a una azafata. Cuando ella llegó a casa, estaba en una crisis psicótica y yo tenía que, tenía que, tenía que volver en mí.

Unos días después sería la salida para el festival de yoga. Mientras tanto, llevé a trabajar a mis dos hijas. La pequeña de 8 años cuidó a la mayor que todavía estaba en muy mal estado mental. Estuve en contacto constante con GD porque no sabía cómo manejar la situación y, sobre todo, no podía decirle la verdad a nadie más. Este dictado de silencio me pesó mucho, como lo hizo con mi hija durante muchos años. Además, como mi amigo y confidente, sabía la razón por la que me había separado de mi esposo. Haría todo lo posible para evitar que se hiciera pública una segunda historia sobre el abuso de mi hija menor de edad por parte de hombres adultos. Por suerte, después de cinco o seis días, ella me pidió ayuda. Hicimos un trato. Ella tomaba dos pastillas para dormir todas las noches y tres comidas obligatorias sentada a mi lado. Su situación empezó a mejorar.

Con la ayuda de un amigo, logré que fuéramos al festival de yoga. A los pocos días llegó GD, como cada vez más, con gran pompa. Para tener una conversación privada, fuimos a un restaurante. Durante la comida, no pude contener las lágrimas. GD me dijo que me detuviera porque todos nos estaban mirando. Dije que no podía. Con un simple "te voy arreglar" ("Te voy a arreglar") hizo que todas las emociones se desvanecieran de repente. Ya no pude llorar. Quería apuñalarlo pero obviamente no hice nada. Me quedé congelada, sentada frente a él. Ocupó su lugar como líder inmaculado. Todo estaba relacionado con el "karma", dijo. Me dio una conferencia sobre roles y posiciones. Yo era un estudiante. Él era un profesor. Él arriba, yo abajo. Estuvo de acuerdo en que él se haría cargo de mi hija, junto conmigo. Era necesario arreglar un alojamiento separado para ella, no vivir conmigo, porque no tenía ni los recursos económicos ni los vitales para cuidarla bien. Entonces, hizo arreglos para que ella se quedara en Amsterdam en el ashram bajo la protección de Guru Jagat S y su esposa Hari Jiwan K. Él se haría cargo de los gastos. Mi hija los ayudaría con su hijo y ella iría a la escuela para aprender holandés. De esta forma se distanciaría de sus amigos italianos, de las drogas y de nuestra relación que era perjudicial para ella y para mí. Eso es lo que me dijo.

No sabía qué pensar de eso. Quizás era lo correcto para asegurarse de que las cosas no se deterioraran. Definitivamente, toda la situación fue devastadora para ella, para mí y para la hermana pequeña. El único para quien todo esto resultó espléndidamente fue para él. Había vuelto por completo a su papel de líder cada vez más importante de Kundalini Yoga. Con esta propuesta logró escapar. Ciertamente pensó que había manejado bien este asunto: tuve la boca cerrada, mi hija fue neutralizada ya que estaría fuera de la vista y bien custodiada por sus seguidores. Y fácilmente podría retomar el papel que es tan querido por un hombre de mundo: mantener todo bajo control.

En el festival de yoga, el papel principal de GD en la comunidad europea e internacional comenzaba a perfilarse cada vez más y, al igual que YB, GD estaba adoptando su propio estilo original. A su alrededor apareció una corte llena de muchachas jóvenes y adoradas. En medio de todo eso, repetidamente me señaló a una joven. Ella era el "feminino absoluto", dijo. Se convirtió en su sombra durante más o menos 10 años, no siempre tan discreta como le hubiera gustado al círculo íntimo de GD, dijeron algunos.

Todo el tiempo trataba de mantenerme a mí, a mi hija y a mi familia juntos frente a los demás en el festival de yoga. Acepté toda la mierda que había allí. Uno de los principios fundamentales de GD y de toda la comunidad occidental de Sikh Dharma me quedó claro: nunca debes criticar, pero siempre debes aceptar humildemente las críticas. Cuanto más hábil te volvías en la práctica de la evasión, más te aceptaban en el círculo íntimo. Este ascenso de la fama de GD sucedió mientras mi hija y yo fuimos degradados de la escena de "primera clase" de su incipiente círculo íntimo. El sello distintivo de estos "Círculos de poder" no elegidos era la crueldad y el egoísmo, carentes de elegancia, compasión o gracia.

Entonces, así fue como me sustituyeron ligeramente por el "feminino absoluto". Ella se convirtió en el fuego principal de la "experimentación tántrica" del jefe. Después de ella imagino que vinieron otras porque GD ciertamente no se caracteriza ni por la implicación sentimental o emocional, ni por ningún sentido de fidelidad al tema de la experimentación.

En todo esto, tarde o temprano deberíamos echar un vistazo al papel de las esposas de estos caballeros. Una vez le pregunté a GD por qué no ejercía su "poder tántrico" con su esposa, además de una mujer hermosa y muy inteligente (aunque ella era más bien una perra para mí). Respondió que tenían diferentes roles y por eso se cerró el tema.

Más tarde conocí mejor a su esposa. Incluso si ella tuviera su parte justa de poder y autoridad, para bien o para mal, ella también fue abusada e insultada y, incluso si la palabra apesta para mí, fue víctima del sistema falocrático, imperialista y piramidal en el que se establecieron. Lo femenino en el habla, la sobrecarga de joyas y ropa elegante, pero en realidad, se usa como papel higiénico, sin importar el papel que desempeñe o la silla en la que se siente.

Si YB pudiera escucharme, me repetiría lo que me decía con anterioridad: "Mentirosa intelectual feminista italiana", y luego me mandaba a la cocina a servir con humildad. Porque la mejor manera de que una mujer entienda su papel es servir con la boca cerrada.

El festival de yoga terminó y mi hija menor y yo regresamos a Italia sin la hermana mayor. La pequeña estaba desesperada y yo tenía el corazón de plomo y la cabeza llena de lágrimas. Se fue a Amsterdam de cierta manera inquieta y suspicaz pero también emocionada y esperanzada con respecto a la aventura que la esperaba. Después de todo, vi esto como algo bueno. La distancia nos permitiría a los dos tener una mejor visión de lo que había sucedido. Después de todo, fue una separación temporal. Calculé que por Navidad volvería a casa.

En septiembre volvió la rutina habitual. GD vino a Bolonia para enseñar. Después de eso fui con él a Turín y Verona. Ahora las dos habitaciones del hotel se usaron realmente, no como antes, dos pagadas y una usada. Justo la primera noche me explicó "que nuestra relación no podía continuar porque todo había cambiado ahora, todo estaba bien ahora". No recuerdo lo que pensé. Mi mente estaba bastante vacía, pero recuerdo tener ganas de vomitar. E incluso ahora, cuando vuelvo a describir lo que pasó, quiero vomitar.

Y así, mi "aprendizaje tántrico" terminó, mi hija fue mantenida en especial cuidado por miembros de la comunidad, y desde entonces fue considerada una pobre mujer semi-tóxica al cuidado compasivo de la comunidad y su generoso maestro. Bajé al grado de servicio simple.

GD era una estrella en ascenso en el firmamento del mundo de Kundalini Yoga que comenzó a brillar cada vez más con su propia luz. Su "corte" se estaba expandiendo en Europa. El grupo de devotos, dedicado a él en primer lugar y luego a YB, crecía cada día. Sat Want fue manipulada "sabiamente" para romper con su novio. Los alemanes se convirtieron en un grupo importante con GD con sus joyas finas y ropa elegante. La corte empujó cada vez más a todos a mostrar un alto estatus. Siempre estaban ahí y dispuestos a señalar la insuficiencia de todos los demás.

Una vez le pregunté qué estaba haciendo y me dijo: "si sigues los pasos del Maestro, adquieres el Espacio del Maestro". YB le había pedido que desempeñara un papel más destacado en el Sikh Dharma y él obedeció. Empecé a entender cómo era realmente Española.

De todos modos, llegó la Navidad y quería recuperar a mi hija. GD me dijo que le preocupaba que ella todavía estuviera muy inestable y "suicida". Ante eso, el pánico "suicida" se apoderó de mí.

No debería ir a Amsterdam. Era mejor dejarla encontrar su propio camino. Y sobre todo: ella nunca debería saber sobre él y yo. Sería un shock psicológico y mental aún peor para ella.

Tuvimos que trabajar en sinergia para protegerla de "lo peor".

¿Por qué le escuché? ¿Por qué me dejé engañar? ¿Por qué confié en la guía del violador? Y un violador en todos los sentidos, del cuerpo, la mente y el alma tanto de mi hija como de mí. No sé por qué. No puedo expresarlo con palabras, pero es lo que pasó. Cualquiera que haya tratado con él, o peor aún con YB, sabe cómo funcionan: divide y vencerás !!!

En Italia estaba cada vez más obligada a guardar silencio sobre la serie de hechos por los que me sentía culpable. (GD enfatizó constantemente la contribución y el valor de la responsabilidad personal en el desarrollo de los eventos, obviamente los míos, y la importancia de asumir la responsabilidad en el crecimiento espiritual). A los ojos de la comunidad italiana, mi hija en Holanda había ascendido a un nivel social más alto estando bajo la protección directa de GD, pero en general los seguidores la consideraban una pobre. Pudo vivir allí gracias a la compasión del Maestro, que nunca dejó de llamarme sutilmente la atención. De hecho, lo que pasó fue que yo estaba sola, siempre aislada y cada vez más él se convirtió en la única persona con la que tenía contacto.

En la comunidad no podía hablar. Y estaba demasiado avergonzada para hablar fuera de la comunidad. Después de cada conversación con GD, la vergüenza se avivó. Así pasó el tiempo. Mi hija conoció a un chico en el ashram de Amsterdam y comenzó una relación. Pensé que al final ella realmente se estaba haciendo cargo de su propia vida, creando sus propias oportunidades,

que había salido del final del túnel. En Italia siempre tuve que comportarme como si todo fuera perfecto, lo mejor de hecho.

Mientras tanto, la depresión me carcomía. Afortunadamente, hubo una ruptura con "el amigo" que pude usar como excusa. Me dio la oportunidad de llorar, de sentir lástima por mí misma. Incluso si esta no era la causa real, la usé como una oportunidad para hablar con otros sobre el dolor, la frustración y la humillación.

GD no pudo soportar mis lloriqueos. Él fue levemente compasivo, me despreció levemente, me apartó levemente. Me aseguré de que no se perdiera una buena dosis de mi sufrimiento. Era mi derecho y él tendría que aguantarme.

Continuó así durante más de un año. Mi hija en Holanda construyó lentamente una nueva vida con nuevos amigos y un novio. Durante nuestras raras llamadas telefónicas, me contó sobre los chismes que circulaban sobre GD. (Su tiempo telefónico estaba limitado por las reglas del ashram. No siempre podía comunicarme con ella). Estaba enojada con GD porque me juró que lo que había hecho con mi hija había sido un desliz, mientras que aparentemente todavía se sentía atraído por "la carne fresca".

Detendré la primera parte de mi historia aquí. En la siguiente les contaré mis encuentros con YB que vino a Italia varias veces durante estos eventos. YB a menudo me sacaba de la cocina para hablar conmigo y curarlo. Les contaré sobre mi matrimonio con el hijo espiritual de YB y su reacción a lo que GD le había hecho a mi hija. Puede llevar un tiempo porque escribir todo esto no es fácil para mí.

Gracias por escuchar,

Marina Rondelli - Guru Meher K 9 de marzo de 2021